

# El desempeño del mercado de trabajo argentino durante la postconvertibilidad

Juan Santarcangelo\*

Guido Perrone\*\*

## Resumen

El abandono del régimen de convertibilidad modificó los precios relativos, supuso una importante reducción en el nivel de salarios y puso en marcha un acelerado proceso de crecimiento económico. Este proceso tuvo como uno de sus principales resultados la generación de cerca de cinco millones de puestos de trabajo, lo que representa dos veces y media la cantidad de empleos creados en los veinticinco años previos. El proceso de expansión del empleo, no obstante, no se registró con igual intensidad en todos los sectores ni bajo las mismas condiciones. En este contexto, el propósito del presente trabajo es analizar la transformación que experimentó el mercado de trabajo durante la postconvertibilidad estudiando no solo los logros alcanzados sino también señalando las cuentas pendientes y desafíos futuros.

**Palabras clave:** mercado de trabajo, Argentina, desempleo, postconvertibilidad, crecimiento

**Title:** Labor market performance in Argentina under Kirchner's administration

## Abstract

The abandonment of the convertibility regime in Argentina changed relative prices, brought about a significant reduction in real wages and set up in motion a major process of economic growth. This process had as one of its main outcomes that have generated near five million jobs, which represents two and a half times the number of jobs created in the previous twenty-five years. However, the process of expanding employment was not homogeneous across sectors. In this context, the aim of this paper is to analyze the transformation experienced by the labor market during the Postconvertibility regime studying not only the achievements but also trying to point out the pending accounts and future challenges.

---

Recibido:09-10-2013 Aceptado:27-11-2013

- \* PhD en economía (New School University, NY-USA), Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). [jsantar@gmail.com](mailto:jsantar@gmail.com)
- \*\* Maestrando en economía política en la FLACSO (Argentina), Investigador docente Asistente de la Universidad Nacional de General Sarmiento [gperrone@ungs.edu.ar](mailto:gperrone@ungs.edu.ar)

**Keywords:** labor market, Argentina, unemployment, postconvertibility regime, economic growth

**JEL Classification:** J21, O54, O14.

## Résumé

L'abandon du régime de convertibilité a modifié les prix relatifs, entraîné une réduction significative du niveau des salaires et lancé un processus important de croissance économique. Ce processus a eu comme l'un de ses principaux résultats la création de plus de cinq millions d'emplois, soit deux fois et demie le nombre d'emplois créés dans les vingt-cinq années précédentes. Cependant, le processus de développement des emplois n'a pas eu la même intensité dans tous les secteurs et dans les mêmes conditions. Dans ce contexte, le but de cet article est d'analyser la transformation qu'a connu le marché du travail pendant la postconvertibilité en étudiant non seulement les réalisations accomplies, mais aussi en essayant de souligner les factures impayées et les défis futurs.

**Mots-clés:** Marché du travail, Argentine, Chômage, Croissance, Postconvertibilité

## I. Introducción

El abandono del régimen de convertibilidad se dio en un contexto de grandes transformaciones en la estructura macroeconómica del país. La aguda devaluación de la moneda modificó profundamente los precios relativos provocando una serie de impactos que pusieron en marcha un rápido proceso de crecimiento, luego de cuatro años de recesión. La recuperación del nivel de actividad se sostuvo fundamentalmente en el alto grado de protección efectiva para la producción doméstica –especialmente la industria manufacturera– al calor del nuevo nivel de tipo de cambio, en paralelo a una importante reducción de los costos internos, entre los que se destaca la fuerte contracción de los salarios reales, que permitieron una acelerada recomposición de la rentabilidad. Asimismo, el nuevo escenario macroeconómico que combinaba un tipo de cambio alto con importantes mejoras en los términos de intercambio para Argentina, así como la cesación de pagos de parte de la deuda externa nacional, dio lugar a un fuerte superavit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, revirtiendo la tendencia deficitaria que se había registrado durante la Convertibilidad y permitiendo un rápido crecimiento en el nivel de reservas internacionales.

Uno de los rasgos más salientes del actual proceso de crecimiento es su capacidad de generación de empleo. A lo largo del período, se crearon cerca de cinco millones de nuevos puestos de trabajo, lo que permitió en pocos años una reducción en la tasa del desempleo y subempleo de más de sesenta y cinco por ciento en relación a los valores que registraba en el peor momento de la crisis. Sin embargo, este proceso no se registró con igual intensidad en todos los sectores.

En este contexto, el propósito del presente trabajo es analizar la transformación que experimentó el mercado de trabajo durante la postconvertibilidad, estudiando no solo los logros alcanzados en esta etapa, sino también intentando precisar las cuentas pendientes y desafíos futuros. Con este objetivo, el trabajo se estructura en tres secciones. En la siguiente sección nos proponemos caracterizar los cambios en la dinámica del empleo en los últimos años para lo cual estudiaremos no solo la evolución de las tasas de actividad, empleo y subempleo, sino también indagaremos cuáles fueron los sectores que motorizaron el crecimiento del empleo durante la postconvertibilidad, así como la incidencia del empleo no registrado en cada uno de ellos. En la tercera sección examinaremos las características más salientes del empleo generado en el sector industrial durante la postconvertibilidad, la contribución de las diferentes ramas, así como las variaciones registradas en los niveles salariales, productividad y en la distribución del valor generado. Por último, cerramos el trabajo presentando los principales desafíos y cuentas pendientes que presenta la economía argentina.

## II. El mercado de trabajo en la postconvertibilidad

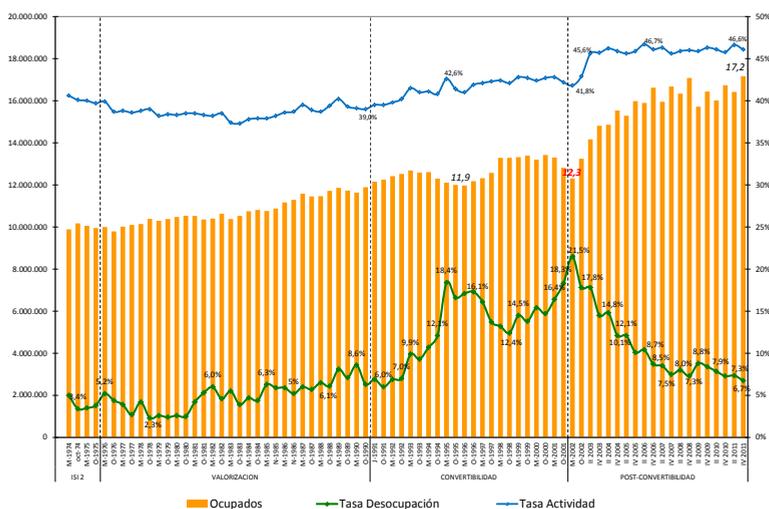
Argentina, como la mayoría de los países latinoamericanos, aplicó durante buena parte del siglo XX un programa de políticas de desarrollo centrada en el fomento activo de la industrialización mediante un proceso de sustitución de importaciones con una fuerte impronta del Estado. Luego, de la mano del auge del consenso liberal, estos lineamientos fueron reemplazados desde finales de los años setenta por políticas de apertura económica, desregulación de los mercados, desindustrialización y hegemonía financiera. Como corolario de medio siglo de aplicación de las políticas neoliberales, el país sufrió a fines del año 2001 la peor crisis económica y social de su historia, alcanzando niveles de pobreza que afectaban a más de la mitad de la población.

Tras un período de grave crisis del sistema político local, asumió como presidente interino el entonces senador Eduardo Duhalde, quien ocupó el cargo por un período de 15 meses. En ese lapso, aplicó un conjunto de políticas económicas que combinaron el abandono de una tasa de cambio fija, una fuerte devaluación del peso y el *default*—declarado antes de su asunción— de gran parte de la deuda externa pública. La devaluación implicó un importante cambio en los precios relativos, que tendió a favorecer en forma significativa la producción de bienes transables, a la vez que implicó una importante reducción en el salario real (del orden del 30% en relación a los ya bajos registros de finales de 2001), y una caída aún mayor del costo salarial, que se contrajo a casi a la mitad del valor que tenía durante el régimen de convertibilidad.

Estos cambios fueron paulatinamente transformando la dinámica de acumulación de la economía que, en un nuevo contexto macroeconómico y favorecida por una evolución alcista de los precios internacionales de sus principales productos exportables, alcanzó tasas de crecimiento promedio cercanas 8%. La industria manufacturera, por primera vez desde el abandono del modelo de industrialización por sustitución de importaciones a mediados de la década del setenta, creció a tasas superiores a los registrados por el conjunto de la economía, con un impacto muy significativo sobre el mercado de trabajo y la generación de empleo.

En este contexto, resulta interesante analizar la evolución en la cantidad de ocupados y en la tasa de desempleo en una mirada de más largo plazo, desde mediados de los años setenta a la actualidad (gráfico n 1).

**Gráfico 1. Evolución de la cantidad de ocupados, la tasa de actividad y de desempleo. 1974-2011 (en personas y porcentajes)**

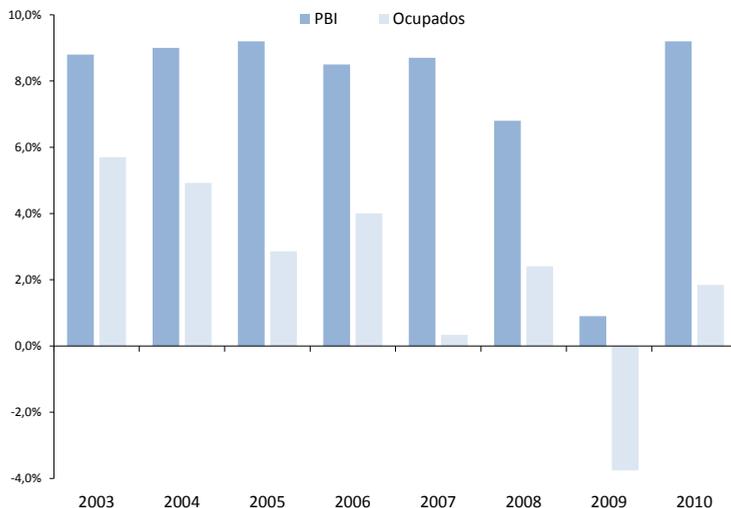


Fuente: Elaboración propia en base a la EPH-INDEC.

Como podemos apreciar la cantidad de ocupados exhibe una tendencia creciente a lo largo de todo el período, aunque el ritmo de crecimiento se acelera sensiblemente a partir del abandono del régimen de convertibilidad. De hecho, a lo largo del período 2002-2011 se han generado casi cinco millones de puestos de trabajo, pasando de 12,3 a 17,2 millones de ocupados en ese lapso, lo que representa dos veces y media la cantidad de empleo generado en los veinticinco años previos, desde 1976 al año 2001. A partir de esta trayectoria, la tasa de desempleo, que a comienzos de los años noventa superaba los dos dígitos y alcanzó su peor registro en la crisis de comienzos de siglo, logra revertir su tendencia disminuyendo gradualmente hasta alcanzar valores inferiores al 7% en el último trimestre del 2011. Esta situación se da además en un contexto de significativo incremento en la tasa de actividad, que luego del abandono de la convertibilidad aumenta casi cuatro puntos porcentuales y luego se estabiliza en valores cercanos al 46% que son los más altos de la historia.

El fuerte dinamismo que ha exhibido la generación de empleo puede apreciarse también si se analiza la evolución de la tasa de crecimiento del producto y de la cantidad de ocupados de la economía, que se presenta a continuación en el gráfico n 2.

**Gráfico 2. Tasa de crecimiento del producto bruto interno y de la cantidad de ocupados. 2003-2011 (en porcentajes)**

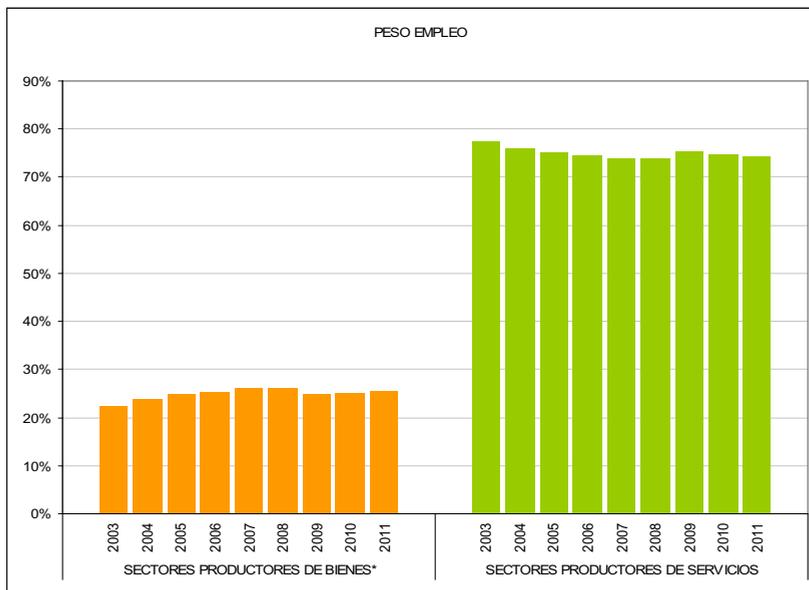


Fuente: Elaboración propia en base a la EPH-INDEC.

El gráfico 2 muestra que la tasa de crecimiento del producto fue superior a la de los ocupados a lo largo de todo el período, aunque puede observarse que a lo largo de la postconvertibilidad pueden diferenciarse claramente dos subperíodos. El primero de ellos abarca desde 2003 al 2007 y muestra tasas de crecimiento anuales promedio de los ocupados del orden del 4,4%, para luego exhibir una tendencia creciente pero significativamente menor, cuyo promedio anual es inferior al 1% para el período 2007-2011. Esta situación da cuenta de que el ritmo de generación de empleo se ha modificado significativamente a partir del año 2007 y en los últimos años por cada punto de crecimiento del producto se generaron menos de la mitad de los puestos de trabajo que durante la primera etapa. Es importante señalar también que ambas variables presentan valores positivos para todos los años bajo análisis, a excepción del año 2009, cuando la cantidad de ocupados se redujo casi un 4% como resultado de los impactos de la crisis internacional en la economía local.

Una vez establecida la dinámica general en materia de crecimiento y generación de empleo, y habiendo señalado el significativo cambio de tendencia desde el año 2007, resulta pertinente indagar cómo ha evolucionado el empleo en los distintos sectores de actividad, comenzando por la generación de puestos de trabajo vinculada a la producción de bienes y a los servicios. Esto puede apreciarse en los gráficos 3 y 4. En el primero de ellos, se presenta el peso de los sectores productores de bienes y servicios en la cantidad de ocupados total de la economía, mientras que en el gráfico 4 se muestra la tasa de crecimiento anual del empleo en cada uno de estos sectores respectivamente.

**Gráfico 3. Evolución del peso en el total de ocupados de los sectores productores de bienes y servicios. 2003-2011 (en porcentajes)**



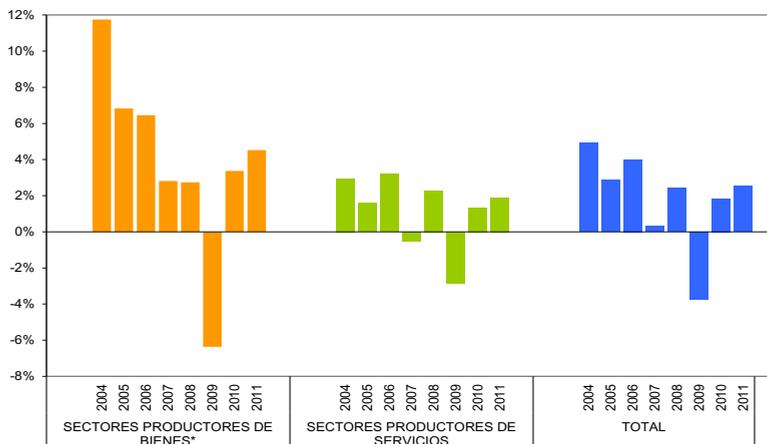
Fuente: Elaboración propia en base a la EPH-INDEC.

\* Los sectores productores de bienes no incluyen la actividad agropecuaria.

Como podemos apreciar en el gráfico 3, el peso del empleo en los sectores productores de bienes se ha incrementado sostenidamente hasta el año 2007 y luego tendió a estancarse estancado en valores cercanos al 25%. La contrapartida de este fenómeno se da en el empleo vinculado al sector servicios, que agrupa en la actualidad el 75% del empleo restante. Es importante aclarar que la fuente de datos utilizados para la elaboración del gráfico (la Encuesta Permanente de Hogares – EPH del INDEC) no releva información proveniente del sector agropecuario y por ende estos valores subestiman levemente el peso del empleo vinculado al sector productor de bienes.

Esta evolución tiene parte de su explicación en la trayectoria seguida por la tasa de crecimiento interanual del empleo en los sectores productores de bienes y de servicios que presentamos en el gráfico 4.

**Gráfico 4. Tasa de crecimiento interanual de la cantidad de ocupados en los sectores productores de bienes y servicios y en el total de la economía. 2003-2011 (en porcentajes)**



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH-INDEC.

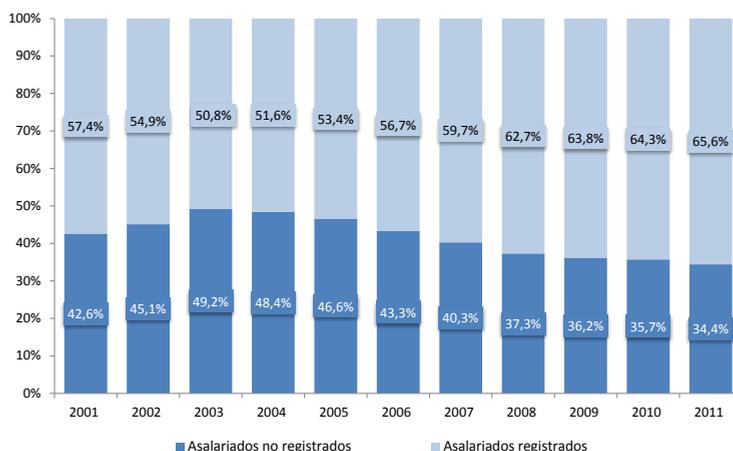
\* Los sectores productores de bienes no incluyen la actividad agropecuaria.

Como podemos comprobar, a lo largo de la postconvertibilidad, en casi todos los años (a excepción de 2009) el empleo en los sectores productores de bienes creció a tasas muy superiores al empleo vinculado al sector de los servicios, lo que constituye una ruptura con la dinámica registrada durante la convertibilidad. En particular, esta tendencia fue significativa durante los primeros años del período, con tasas muy elevadas hasta el año 2006. Entre puntas, el empleo en el sector productor de bienes creció un 36%, y explica el 42% del crecimiento del empleo para el período 2003-2011. Sin embargo, a pesar de que su crecimiento fue dos veces y medio el registrado por las ramas pertenecientes al sector servicios, el enorme peso de este último hace que una expansión relativa menos importante adquiera un valor significativo en términos absolutos.

Asimismo, al igual que lo señalado en el peso de los sectores en el total de ocupados, pueden diferenciarse dos subperíodos con el punto de inflexión en el año 2007. Durante la primera etapa (2003-2007) que coincide con el período de mayor crecimiento del empleo, los sectores productores de bienes crecen a una tasa superior, explicando el 55% del empleo generado en esos años. Por su parte, en el segundo subperíodo se verifican menores tasas de crecimiento del empleo en los sectores productores de bienes, y dada su importancia relativa los sectores vinculados a los servicios generaron el 82% del empleo total creado durante esa etapa.

El dinamismo en términos de generación de empleo se dio de la mano de una significativa reversión en los elevados niveles de informalidad que registraba la economía en los últimos años de la convertibilidad. Para dar cuenta de este fenómeno en el gráfico 5 presentamos la evolución de la participación del empleo asalariado registrado y no registrado (compuesto por aquellos trabajadores a los que no se les realiza descuento jubilatorio) en el total de ocupados de la economía, desde el año 2001 hasta nuestros días.

**Gráfico 5. Participación de los trabajadores registrados y no registrados en el total de asalariados. 2001-2011 (en porcentajes).**



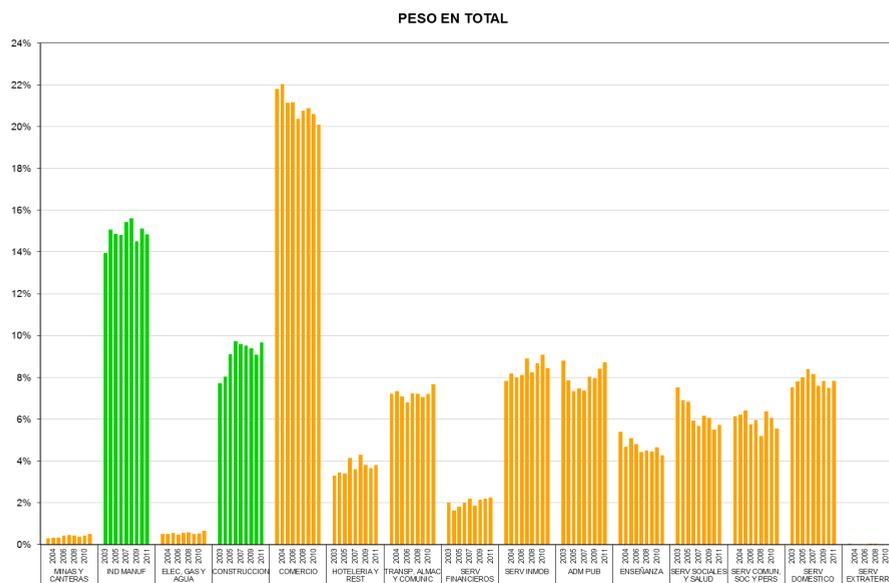
Fuente: Elaboración propia en base a la EPH-INDEC.

En el gráfico 5 se observa que desde el año 2004 comienza a revertirse la tendencia creciente que mostraban los trabajadores no registrados hacia el final del régimen de convertibilidad, y que había alcanzando el punto más alto en el año 2003, cuando casi la mitad de los trabajadores no percibía descuentos jubilatorios<sup>1</sup>. Luego, a partir de la recuperación económica, la participación del empleo no registrado comienza a reducirse gradualmente, situándose en 2011 ligeramente por debajo del 35%. Esta situación evidencia una importante reversión de la tendencia evidenciada durante los años noventa, aunque los niveles de precariedad laboral en la actualidad continúen siendo considerables y alcanzan a uno de cada tres trabajadores.

<sup>1</sup> Dado que, como se mencionó previamente, la EPH – INDEC no releva información referente a zonas rurales, es probable que el grado de informalidad haya sido subestimado a lo largo de todo el período, debido al alto grado de informalidad que caracteriza a la actividad agropecuaria en la Argentina.

Una vez en claro la dinámica a grandes sectores (bienes y servicios) en materia de generación de empleo podemos indagar sobre el sendero recorrido por las diferentes ramas de actividad. Para dar cuenta de este fenómeno, en el gráfico n 6 presentamos la evolución del peso del empleo por grandes sectores de actividad de la economía.

**Gráfico 6 – Participación en el empleo total de los grandes sectores de actividad. 2003-2011 (en porcentajes).**



Fuente: Elaboración propia en base a la EPH.

Como podemos apreciar en el gráfico, a lo largo de la postconvertibilidad las actividades que han ganado peso en la generación de empleo han sido la industria manufacturera –que explicaba menos del 14% del empleo en 2003 y en 2008 superaba ampliamente el 15%- y la construcción, que pasa de menos del 8% en 2003 a casi el 10% en 2011. En menor medida, también registraron una tendencia creciente los sectores Servicios Inmobiliarios y Administración Pública, aunque esta última registra primero una caída significativa. Por su parte, entre los sectores que perdieron posiciones se destaca Comercio, que pese a haber cedido más de dos puntos porcentuales continúa siendo ampliamente la rama de mayor peso en términos de empleo, y finalmente Enseñanza y Servicios sociales y de salud, cuya participación en el empleo total se reduce a lo largo de todo el período. Cabe aclarar, sin embargo, que la pérdida de peso relativo no se debe a una caída en términos absolutos, sino a una tasa de expansión de cada una de estas actividades inferior al promedio.

### III. Sectores dinámicos, empleo industrial y evolución salarial

En el final de la sección previa pudimos comprobar que los sectores industriales y construcción han sido los que mejor desempeño han tenido a nivel de grandes sectores de actividad durante el actual período de crecimiento. En esta sección nos proponemos profundizar nuestro estudio sobre la situación del mercado de trabajo. Por su relevancia a lo largo de la última década focalizaremos en el primero de estos sectores: la industria manufacturera. Con este objetivo, en la tabla 1 presentamos la tasa de crecimiento anual acumulativa del empleo por sector de actividad y el detalle de las distintas ramas industriales para el período 2003-2011 y para los dos sub-períodos 2003-2007 y 2007-2011.

**Tabla 1. Tasa crecimiento anual acumulativo del empleo por sector de actividad. 2003-2011, 2003-2007 y 2007-2011 (en porcentajes).**

	2003-2011	2003-2007	2007-2011
<b>Total empleo</b>	<b>2,2</b>	<b>3,0</b>	<b>1,4</b>
<b>Sectores productores de bienes</b>	<b>3,9</b>	<b>6,9</b>	<b>1,0</b>
<b>Sectores productores de servicios</b>	<b>1,7</b>	<b>1,8</b>	<b>1,5</b>
<b>Total industria</b>	<b>3,0</b>	<b>5,7</b>	<b>0,4</b>
Alimentos, bebidas y tabaco	1,3	0,1	2,6
Automotriz y equipo de transporte	4,1	12,1	-3,4
Industrias metálicas básicas y prod. metálicos	4,8	10,3	-0,4
Madera y mueble	3,0	2,0	4,0
Maquinaria y equipo	3,8	7,1	0,6
Minerales no metálicos	6,9	11,3	2,6
Papel, diseño e impresión	4,6	9,4	0,0
Prod. química, caucho y plástico	0,9	4,5	-2,6
Refinación del petróleo,	21,3	22,3	20,6
Textiles y cuero	2,5	6,4	-1,2
<b>Electricidad, gas y agua</b>	<b>5,5</b>	<b>6,0</b>	<b>4,9</b>
<b>Construcción</b>	<b>5,1</b>	<b>8,8</b>	<b>1,6</b>
<b>Comercio y reparaciones</b>	<b>1,2</b>	<b>1,3</b>	<b>1,1</b>
<b>Minas y canteras</b>	<b>9,1</b>	<b>15,5</b>	<b>3,1</b>
<b>Svs. Inmobiliarios y empresariales</b>	<b>3,2</b>	<b>6,4</b>	<b>0,0</b>
<b>Administración pública y Defensa</b>	<b>2,1</b>	<b>-1,4</b>	<b>5,7</b>
<b>Enseñanza</b>	<b>-0,8</b>	<b>-2,0</b>	<b>0,5</b>
<b>Servicios sociales y de salud</b>	<b>-1,2</b>	<b>-4,0</b>	<b>1,7</b>

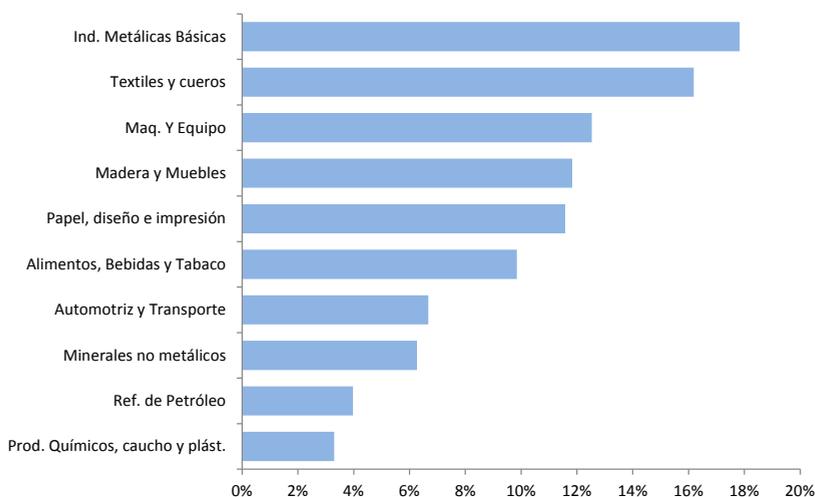
Fuente: Elaboración propia en base a la EPH-INDEC.

La tasa de crecimiento anual acumulativa de la industria fue del 3% para el período 2003-2011, aunque su nivel varía sustancialmente entre los distintos subperíodos. Si bien en los años 2003-2007 la industria manufacturera creció a tasas cercanas al 6%, en los últimos cuatro años la generación de empleo ha sido apenas del 0,4% anual. El pobre desempeño de la industria en materia de empleo, en este último subperíodo, es explicado fundamentalmente por el desempeño de los sectores Automotriz, Industrias metálicas básicas; Productos químicos, cauchos y plásticos; y Textiles, y cueros, que registran tasas negativas para el período 2007-2011. Asimismo, puede comprobarse un marcado descenso en el ritmo de crecimiento de las principales ramas bajo estudio. Un elemento llamativo de esta dinámica

se debe a que durante el segundo sub-período el impacto en materia de empleo es significativamente menor al registrado en los primeros cuatro años, aun cuando la tasa de crecimiento del sector industrial supera los niveles agregados de la economía en su conjunto (al igual que durante el período 2003-2007).

El análisis del crecimiento interanual el empleo en las distintas ramas industriales puede complementarse con la estimación de la contribución de las distintas actividades manufactureras a la expansión del empleo industrial durante el período 2003-2011, que se presenta en el gráfico 7.

**Gráfico n 7- Contribución al crecimiento del empleo industrial por rama. 2003-2011 (en porcentajes)**



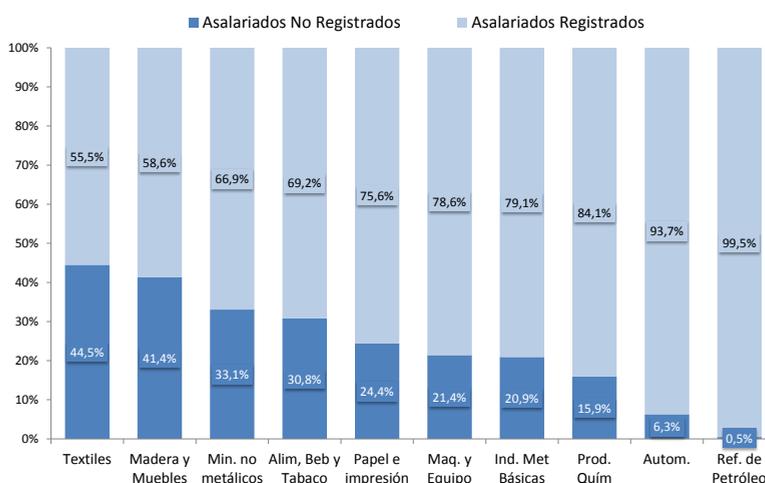
Fuente: Elaboración propia en base a la EPH.

Este gráfico da cuenta de la participación que cada rama ha registrado en la generación del empleo industrial en el período 2003-2011. Como podemos ver, las diferentes ramas pueden agruparse en tres grandes grupos de acuerdo a su importancia en materia de creación de puestos de trabajo. En el primer grupo se destaca el peso de las Industrias Metálicas Básicas (Siderurgia y Aluminio), que contribuyeron con casi el 18% del empleo industrial generado en todo el período, seguido por el peso del empleo generado por el sector Textiles, prendas de vestir y cueros (16%). Un segundo grupo se compone por las ramas Maquinaria y equipo; Madera y Muebles; y Papel, diseño e impresión que explican cada uno cerca del 12% del empleo industrial total generado. Por último, el restante grupo con participaciones inferiores al 10% esta compuesto por Alimentos, bebidas y tabaco (9,8%), Automotriz y equipos de transporte (6,7%); Minerales no metálicos (6,2%), Refinería de petróleo y Productos químicos (con valores cercanos al 4%). Resulta verdaderamente llamativo la baja contribu-

ción de los sectores Alimentos, bebidas y tabaco; Automotriz y equipo de transporte; y Productos químicos a la generación de empleo, dado que se trata de los sectores que mayor crecimiento en han registrado materia de producción durante este período, y en conjunto explican casi el 60% de la expansión de la industria manufacturera en la postconvertibilidad<sup>2</sup>.

Paralelamente, el peso del empleo informal en cada uno de estos sectores es muy diferente. En el gráfico 8 presentamos la participación de los asalariados registrados y no registrados por rama industrial para el último trimestre del año 2011.

**Gráfico 8 – Participación de los asalariados registrados y no registrados por rama industrial, 4° trimestre 2011 (en porcentajes).**



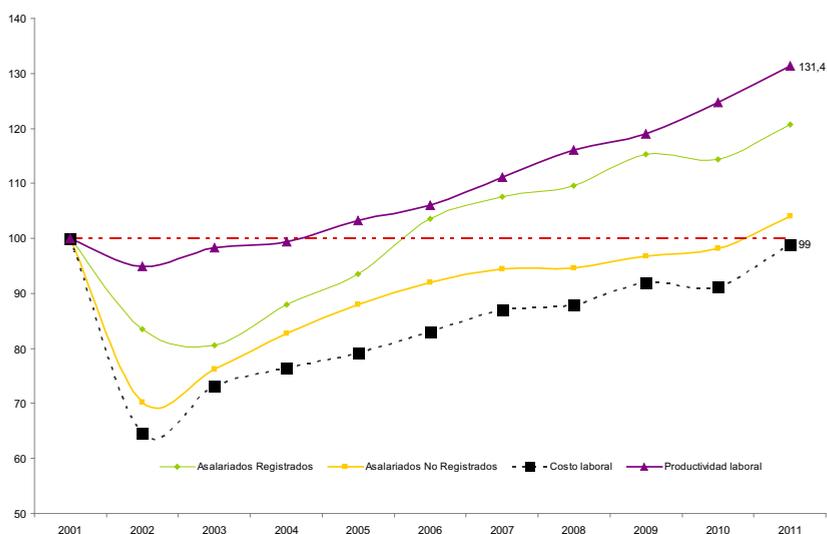
Fuente Elaboración propia en base a la EPH.

Como podemos apreciar, la situación al interior del entramado industrial es de gran heterogeneidad, y si bien en algunas ramas como la Textil o Madera y muebles el empleo no registrado supera el 40%, en la rama Automotriz y Refinería de petróleo el peso del empleo informal es inferior al 7% y cercano al 1% respectivamente. Si analizamos en términos de generación de empleo, resulta sumamente preocupante verificar que los sectores que presentan las mejores condiciones de trabajo en materia de formalidad (los sectores de Productos químicos, Automotriz y Refinería de petróleo) son tres de los cuatro sectores que menos han contribuido a la creación de nuevos puestos de trabajo durante el período postconvertibilidad. Por el contrario, aquellas ramas que más contribuyeron al crecimiento del empleo (Industrias metálicas básicas y fundamentalmente Textiles) poseen un grado muy elevado de informalidad.

2 Para mayor detalle ver entre otros Azpiazu (2011) y Santarcángelo y Perrone (2012a).

La heterogeneidad existente en el nivel de formalidad del empleo entre ramas, así como el diferente dinamismo registrado en términos de generación de nuevos puestos de trabajo también se ha visto reflejada en una evolución desigual en los niveles de retribución salarial según condición de formalidad. La información que se presenta en el gráfico 9 da cuenta de cómo han evolucionado las retribuciones a los asalariados formales e informales así como la evolución de la productividad laboral y el costo salarial desde el año 2001 al 2011.

**Gráfico 9– Evolución de la productividad laboral, el costo salarial, el salario real de los asalariados registrados y no registrados. 2001-2011 (2001=100, número índice)**



Fuente Elaboración propia en base a la EPH y CIFRA.

En relación a la trayectoria salarial, el gráfico deja en evidencia que la devaluación del peso en el año 2002 implicó una significativa pérdida en el salario real, tanto para los trabajadores registrados como para los no registrados, aunque con una intensidad mucho mayor para estos últimos, cuyos ingresos reales cayeron 10 puntos porcentuales más que en el caso de los trabajadores formales. A partir de esta abrupta caída inicial, en ambos casos se exhibe una tendencia creciente. No obstante, si bien la brecha entre ambos segmentos se acorta durante los primeros años de expansión de la economía debido al mayor incremento relativo de las remuneraciones de los trabajadores no formales hasta el año 2005, a partir de entonces el diferencial existente entre las retribuciones salariales según formalidad vuelve a aumentar hasta nuestros días, debido a que el crecimiento de los salarios recibidos por los trabajadores no registrados se torna más débil. Un elemento central de la actual dinámica y que se percibe claramente en el gráfico presentado es que a pesar de la tendencia

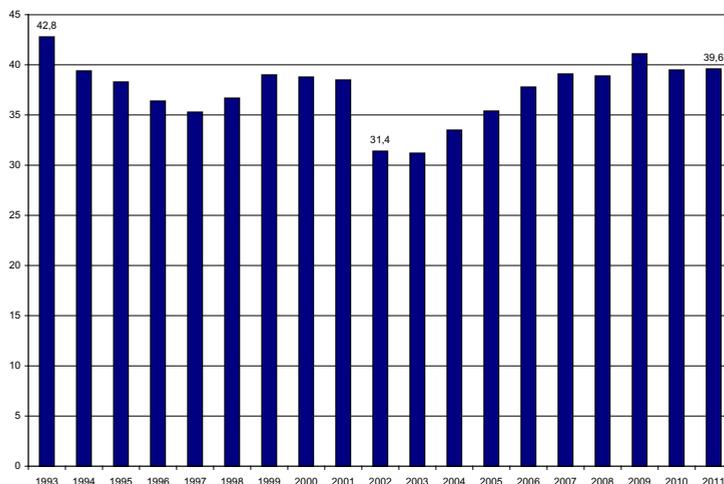
creciente en ambos grupos, el salario de los empleados no registrados recién logra superar los niveles que tenía en 2001 en el año 2011, en tanto que la retribución de los trabajadores formales supera ese nivel ya en el año 2006 y se sitúa por encima desde entonces. Por último, también puede observarse el cambio de tendencia que exhiben los salarios reales del conjunto de los asalariados a partir del año 2007, cuando la tasa de crecimiento comienza a reducirse significativamente producto de las presiones inflacionarias que empiezan a registrarse la economía durante esos años.

Asimismo, la información presentada en el gráfico muestra que el aumento en las remuneraciones reales de los asalariados se da en un contexto de gran expansión en la productividad del trabajo, y una contracción muy significativa en los costos laborales. A diferencia de lo señalado para el nivel salarial, la productividad registra solo un leve descenso en el año 2002, exhibiendo luego una tendencia fuertemente alcista durante todo el período, finalizando en 2011 con valores que son 30% superiores a los registrados en el año 2001. Contrariamente, el nivel del costo salarial se contrae a casi la mitad de su valor en el año 2002, y luego se recupera gradualmente a lo largo del período, aunque hacia el año 2011 se sitúa prácticamente en los mismos valores que tenía en el año 2001.

Esta dinámica diferencial entre las remuneraciones recibidas por los trabajadores, el peso del salario en los costos de las empresas, y el ritmo de crecimiento de la productividad laboral, da cuenta de que el actual proceso de crecimiento no ha implicado una transformación de magnitud en términos de la distribución del ingreso al interior de la economía argentina. Contrariamente, a pesar del fuerte crecimiento de la economía en estos años y el elevado ritmo de creación de puestos de trabajo, durante el período postconvertibilidad parece haberse consolidado el patrón de distribución del ingreso heredado del modelos neoliberal<sup>3</sup>. En este sentido, en el gráfico 10 presentamos la evolución de la participación del salario en el producto generado desde 1993 al año 2011.

La participación del salario en el producto muestra una tendencia decreciente para casi toda la década del noventa –a excepción del bienio 1998-1999- que se corona con la pérdida de casi un quinto de la participación tras el colapso del régimen de convertibilidad. A partir de ese momento, la participación del salario en el producto muestra una tendencia creciente, superando en 2009 los niveles que registrados a finales de los años noventa. Sin embargo, debe señalarse que esta recuperación relativa se da en un marco de inédito crecimiento de la producción, generación de casi cinco millones de puestos de trabajo y en donde los niveles de desempleo son inferiores al 7%. Esto da cuenta de que la devaluación implicó una enorme transferencia de recursos de parte de los trabajadores a los dueños de los medios de producción, y a pesar de la recuperación registrada a lo largo última década tras la crisis de 2001, la distribución del ingreso se encuentra actualmente lejos de los niveles que supo tener durante el período de industrialización por sustitución de importaciones.

3 Para un análisis más amplio sobre las continuidades y rupturas del patrón de distribución del ingreso actual véase Schorr (2012) y Santarcangelo (2010)

**Gráfico 10- Participación del salario en el producto. 1993-2011 (en porcentajes).**

Fuente Elaboración propia en base a la EPH.

#### IV. Reflexiones finales

Como pudimos apreciar a lo largo del trabajo, la postconvertibilidad puede caracterizarse como un período de gran expansión en materia de empleo. En tan solo 8 años, se crearon dos veces y media la cantidad de puestos de trabajo generados en los veinticinco años que van desde 1976 a la crisis del 2001. De este modo, se registró un descenso muy significativo en la tasa de desocupación (así como en la subocupación), aún en un marco de fuerte aumento de la población económicamente activa. Asimismo, producto de un mayor crecimiento del empleo formal, se redujo casi 15 puntos porcentuales el peso de los asalariados no registrados en la economía, aunque como vimos previamente, el trabajo informal aún continúa en niveles elevados si lo analizamos en términos históricos.

Esta dinámica virtuosa en materia de generación de empleo se explica fundamentalmente por un cambio significativo en los sectores que más crecieron en la economía durante este período; dado que, a diferencia de lo que había caracterizado buena parte de los años noventa, la producción de bienes se constituyó en el sector más dinámico relegando a los sectores productores de servicios; que si bien se expandieron, lo hicieron a una tasa relativamente menor. Por otra parte, al estudiar el desempeño de los sectores productores de bienes, podemos ver que las actividades más dinámicas en materia de generación de nuevos puestos de trabajo han sido la industria manufacturera y en menor medida la construcción, que logran explicar casi un cuarto del crecimiento del empleo. Sin embargo, al profundizar en el análisis al interior del sector industrial hemos visto que las ramas que más contribuyeron a la creación de empleo (Textiles y en menor medida Industrias metálicas básicas)

poseen un grado muy elevado de informalidad; en tanto que las ramas que menos aportaron al empleo se caracterizan por tener un mayor peso de los empleos formales.

El elevado nivel de informalidad existente tiene fuertes efectos regresivos en materia distributiva. Al analizar la evolución del salario real para los trabajadores registrados y no registrados, se observa que luego de la aguda contracción de los ingresos registrada tras el colapso de la convertibilidad, son los trabajadores formales quienes han experimentado una importante recuperación en sus salarios, alcanzando en 2006 los niveles previos a la crisis y superando en 2011 dicho valor en un 20%. En el caso de los trabajadores no registrados, en cambio, la situación es mucho menos alentadora. Si bien desde 2003 los ingresos de los empleados informales han exhibido una tendencia creciente, el mayor impacto de la crisis en este grupo de trabajadores sumado a una recuperación menos dinámica resultó en que hasta el año 2011 no se haya logrado alcanzar los niveles salariales registrados en 2001.

Esta dinámica, reforzada por el significativo incremento alcanzado por la productividad del trabajo, da cuenta de la relevancia que ha tenido la caída de los salarios en el actual proceso de expansión de la economía, y la magnitud de la transferencia de ingresos desde el trabajo al capital a lo largo de la década. Asimismo, si se observa la evolución del costo salarial, que vincula el salario con los precios mayoristas (es decir, el peso del salario en los costos para el empresario), se advierte que aún en el último año analizado se encuentra por debajo de los valores registrados en los últimos años de la convertibilidad.

De esta manera, a pesar de que en el país se han registrado cambios importantes respecto de la dinámica del mercado de trabajo heredada de la etapa neoliberal, más de diez años después del abandono del régimen de convertibilidad el actual proceso de crecimiento no evidencia transformaciones significativas en relación al patrón de distribución de la riqueza generada en la economía, sino que por el contrario parecen haberse arraigado fuertemente algunas de las tendencias regresivas que fueran configuradas a lo largo de las décadas previas.

Desandar treinta años de políticas neoliberales y reconstruir estructuras, tejidos sociales y entramados productivos es un largo proceso. Lo que es indiscutible es que si se pretende que el sector industrial vuelva a resurgir como el motor del proceso de desarrollo, se requiere la elaboración de un plan industrial que, a su vez, sea parte integrante de un plan de desarrollo económico general en donde se expliciten y aborden los principales desafíos que la economía enfrenta. Si bien se han alcanzado importantes avances en estos últimos años, aún queda un largo camino por recorrer.

## V. Bibliografía

- Azpiazu, D. (1998), *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*, FLACSO/Eudeba, Buenos Aires.
- Azpiazu, D. (1997), "El nuevo perfil de la elite empresaria. Concentración del poder económico y beneficios extraordinarios", en *Realidad Económica*, N° 145, Buenos Aires.

- Azpiazu, D. & Schorr, M. (2009), La industria Argentina en la post-Convertibilidad ¿nuevo régimen de acumulación o fase de reactivación?, Friedrich Ebert Foundation- CTA-FE-TIA. Buenos Aires.
- Azpiazu, D. & Schorr, M. (2010), Hecho en Argentina. Economía e industria, 1976-2007, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Azpiazu, D. (2011), La concentración en la industria argentina a principios del siglo XXI, Cara o Ceca, Buenos Aires.
- Azpiazu, D., Manzanelli, P. & Schorr, M. (2011), Concentración y extranjerización. La Argentina en la postconvertibilidad, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2011), Sistema político y modelo de acumulación. Tres ensayos sobre la Argentina actual, Cara o Ceca, Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2006), Estudios de Historia Económica. Desde mediados del siglo XX a la actualidad, FLACSO-Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- CEP (2012), Fichas sectoriales 2011. Centro de estudios para la Producción (CEP) del Ministerio de Economía. Buenos Aires
- Chudnovski D., Porta, F. (1990), La trayectoria del proceso de integración argentino brasileño tendencias e incertidumbres. Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT). Buenos Aires.
- Cooney, P., Santarcángelo, J. (2011) "The industrial sector in Argentina and Brazil at the beginning of the XXI century: challenges and perspectives", IV Jornadas de Economía Crítica, Córdoba, Argentina.
- Dorfman, A. (1983), Cincuenta años de industrialización en la Argentina, 1930-1980, Ediciones Solar, Buenos Aires.
- Kosacoff, B. & Azpiazu, D. (1989), La industria Argentina: Desarrollo y cambios estructurales, CEPAL, Buenos Aires.
- Mallon, R. & Sourrouille, J. (1973). La política económica en una sociedad conflictiva. El caso argentino. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Motta, J. (2005). "Patrones de innovación en la industria autoperformista argentina". Departamento d'Economia de l'empresa, Universitat Autònoma de Barcelona, España.
- Santarcángelo, Juan, (2011). «La acumulación en Argentina y los desafíos de la clase trabajadora», Actual Marx Intervenciones, n.10, 1er semestre, LOM ediciones.
- Santarcángelo, Juan, (2010) Growth, employment and income distribution: A long run analysis for the case of Argentina, Berlin-London, Lambert Academic Publishing.
- Santarcángelo, J. & Perrone, G., (2012a), "La cúpula empresaria Argentina y su rol en el desarrollo económico", Problemas del Desarrollo 168 (43), enero-marzo, México.
- Santarcángelo, J. & Perrone, G., (2012b), "La cúpula empresaria e industrial en Argentina durante la post-Convertibilidad: transformaciones, rentabilidad y empleo", Análisis Económico n 64, vol. 27.
- Schorr, M., Manzanelli, P. & Basualdo, E. (2012): Régimen económico y cúpula empresaria en la postconvertibilidad, Realidad Económica, n. 265, Buenos Aires.

